



JUAN EDUARDO LÓPEZ

Los académicos Eugenio Giolito (izq.) y Jorge Rodríguez Grossi.

Estudio de la Facultad de Economía de la U. Alberto Hurtado:

Crédito con Aval del Estado redujo hasta en 25% la deserción en colegios con baja PSU

• Análisis plantea que al surgir esta opción de financiamiento (2006), en los escolares creció la expectativa de entrar a la universidad y por eso persisten hasta egresar.

FLORENCIA POLANCO

En la última década, dos de cada diez jóvenes han desertado de la educación escolar. Un problema que se agudiza en los colegios de menos recursos, pues muchos optan por trabajar para ayudar a sus familias y creen que ingresar a la educación superior no es una alternativa para ellos.

Aunque esta cifra se habría reducido hasta en 25% desde que se implementó el Crédito con Aval del Estado (CAE), en 2006, según arroja un estudio de la Facultad de Economía de la Universidad Alberto Hurtado.

Para obtener ese resultado, explica el investigador Eugenio Giolito, se consideraron todos

los colegios con promedio PSU bajo los 475 puntos, entre 2002 y 2012, "porque la evidencia mostraba que aquellos estudiantes que ingresaban a la media en colegios con más de 550 puntos ya estaban dando la prueba como egresados".

Así, puntualiza, el objetivo del estudio no es mostrar el impacto que pudo tener esa reforma sobre los estudiantes que obtuvieron el CAE, sino cómo cambió el comportamiento de los secundarios frente a esta opción. Y lo que detectaron fue que la deserción escolar bajó.

Una de las razones, sostiene

Giolito, es que al surgir esta alternativa, "los chicos a los que les faltaba la plata, ahora tienen la esperanza de que si siguen podrán entrar a la universidad, así que no vale la pena abandonar".

FINANCIAMIENTO
El CAE permite estudiar cualquier carrera de una institución acreditada.

Antes del CAE, el único crédito universitario que existía era el Fondo Solidario, que es exclusivo para los planteles del Consejo de Rectores, y las becas estatales disponibles no necesariamente apuntaban a financiar a los estudiantes más vulnerables.

"Esto quiere decir que los jóvenes calculan muchísimo y que están siguiendo las señales e in-

centivos que se les están poniendo", señala Jorge Rodríguez, decano de la facultad de Economía y Negocios y ex ministro de tres carteras durante el gobierno de Ricardo Lagos.

Frente a los posibles impactos que podría traer la gratuidad universal en la educación superior y considerando este efecto del CAE, Giolito no cree "que se generen nuevos cambios, porque los jóvenes ya tienen acceso. Además, hablando con los chicos, uno se da cuenta que lo toman como si fuera gratis, no están pensando que después tienen que pagarlo".

Otra de las preguntas que buscó responder fue si la implementación del CAE tuvo algún im-

pacto en el embarazo adolescente. Al analizar los datos de la encuesta Casen en el mismo período, descubrió que el efecto que generó fue similar al de la deserción escolar.

Lo que hizo el investigador fue analizar el comportamiento de mujeres entre 15 y 19 años de los primeros dos quintiles, de aquellas que residían en comunas con un promedio PSU menor a 475 puntos o donde la participación en la prueba fue menor al 60% y las que pertenecen a los dos primeros quintiles.

En los tres casos, según su estudio, hubo una caída del embarazo adolescente entre un 8% y 11%: "En este caso, lo que debieron pensar fue que podían perder la oportunidad de entrar a la universidad si se embarazan, lo que también tiene que ver con las expectativas a futuro".